

EL COMERCIO.

Año XXXIII.

Domingo 21 de Marzo de 1875.

Núm. 11 225.

ADVERTENCIA.

Los señores suscritores de fuera de Cádiz cuyo abono termina el último del corriente mes y que no han continuado, se servirán renovar la oportuna para no sufrir retraso en el recibo del periódico.

CADIZ 21 DE MARZO DE 1875.

Llamamos la atención de nuestros lectores hacia el telegrama de Madrid que insertamos mas abajo y en el cual se anuncia que el general carlista Cabrera se ha presentado en la embajada de España en Paris, para declarar que presta obediencia y reconoce a D. Alfonso XII como rey de España.

Pierde con esto el partido carlista su mas importante y mas renombrado caudillo, despues de haber perdido ya, con el reconocimiento de nuestro Rey por la Santa Sede, el carácter que se atribuía, como único partido católico en España, como único que con buen derecho podía representar los altos intereses de la religion y de la Iglesia.

Vamos, pues, ganando terreno en la grande y patriótica obra del restablecimiento de la paz. No esperamos todavía que el carlismo se dé por vencido y deponga las armas; pero es indudable que queda herido de muerte, y por mas esfuerzos que haga, no podrá reponerse ya del golpe que recibe con la actitud franca y decidida que acaba de tomar el general Cabrera.

Y cuenta que aqui no hay un acto de traición, ni mucho menos, como suponen los carlistas. Cabrera no ha abusado de ninguna posición que le hubiese confiado D. Carlos: no mandaba ningun ejército: no ha tenido que faltar á ningun compromiso de honor.

Es público y notorio que desde hace mucho tiempo estaba en completo desacuerdo con la política que dominaba en el campo carlista. La experiencia adquirida durante muchos años de expatriacion le habia persuadido de que el carlismo, con sus tradiciones de tiempos que pasaron y que son notoriamente incompatibles con la manera de ser de todos los pueblos civilizados, no podía conseguir otra cosa que arruinar al país, en una lucha desastrosa y sangrienta, y estéril además en resultados positivos para esa causa.

Todavía al contemporar los desaciertos y las locuras de la revolución, pudo creer y creyó Cabrera que, una vez derrocado el trono de D. Isabel II, era posible á D. Carlos levantar y hacer triunfar su bandera con una nueva política que ofreciese garantías de paz, de union y de verdadera libertad á todos nuestros partidos monárquicos; pero sus consejos en este sentido fueron constantemente rechazados por las camarillas del Pretendiente, y Cabrera se negó, por tanto, á servir una causa que juzgaba en su conciencia perdida para siempre.

Entre ella y la causa de la revolución se mantuvo, sin embargo, con el arma al brazo, sin tomar parte alguna en favor de la una ni de la otra; pero vencida ya la revolución, sin que haya podido vencerla el carlismo, y proclamado un nuevo Rey á quien reconoce la Europa entera y á quien envia su bendicion paternal el Santo Pontífice Pío IX, Cabrera cree con razon que sus compromisos antiguos con la causa car-

lista han concluido y que debe oír ante todo la voz del verdadero patriotismo y contribuir en cuanto le sea posible á que España recobre la paz, á la sombra y bajo el amparo de la única monarquía que tiene hoy condiciones de fuerza y de estabilidad.

Se explica, pues, perfectamente y de un modo plausible la conducta de Cabrera. El paso importante y decisivo que acaba de dar es una gran desgracia para el partido carlista; pero es un fausto acontecimiento para el país.

Nuestro apreciable colega *La Palma* publica ayer un artículo que nosotros tambien hemos recibido, en el cual se hacen notar los inconvenientes que ofrece el juicio de desahucio, por defecto de la ley á que tiene que arreglarse, ley que no garantiza los intereses del propietario ni evita el conflicto en que se pone á los isingulinos pobres, imposibilitados casi siempre de encontrar un fiador que responda del precio del arriendo. Surgen de aqui dificultades frecuentes que no se remedian las mas de las veces y que controvertidas en el juicio de desahucio, dan lugar á gastos excesivos sin compensacion alguna.

El autor del artículo á que nos referimos, expone razones muy atendibles para demostrar que el procedimiento gubernativo seria preferible en este asunto al que hoy se sigue. Es una cuestion de interés que deseáramos fuese estudiada y resuelta por el gobierno de S. M.

En algunos periódicos de provincias se ha publicado la siguiente circular del ministerio de Gracia y Justicia, que tiene por objeto desvanecer completamente algunas dudas que se habian suscitado acerca del verdadero significado del real decreto de 9 de Febrero último sobre matrimonio civil:

«Ilmo. señor: Al reformar el decreto de 9 del corriente la ley de 18 de Junio de 1870, restableció la correspondiente armonía entre la legislación civil y la canónica en punto al matrimonio de los católicos, dando, por lo mismo, á este sacramento todos los efectos civiles que le atribuía nuestra antigua legislación. Cesó, por lo tanto, el matrimonio civil para todos los católicos, conservándose únicamente como el medio de que puedan constituir familia los que, no correspondiendo al gremio de la Iglesia, se hallan imposibilitados de celebrar su union ante el párroco.»

No obstante lo esplicito de las disposiciones que comprende el mencionado decreto, han sido diversamente interpretadas, entendiéndose por algunos jueces municipales en un sentido distinto, ocasionado á prácticas viciosas y que da lugar á notables perjuicios de los intereses particulares.

En la necesidad de uniformar en punto tan importante la aplicación de la nueva reforma, se hace indispensable inculcar á dichos funcionarios la obligación de atemperarse estrictamente á lo que establecen los artículos 5.º y 6.º del referido decreto, haciéndose comprender que solo pueden autorizar los matrimonios de aquellos que ostensiblemente manifiestan que no pertenecen á la Iglesia católica, y que suspendan la tramitacion de todos los expedientes incoados con arreglo á la ley de 18 de Junio de 1870, salvo en el caso excepcional á que se refiere el art. 6.º ya citado.

En vista de las anteriores consideraciones, el rey (Q. D. G.) se ha servido resolver comunique V. L. á los jueces de primera instancia del territorio de esa Audiencia la presente circular, que explica la verdadera inteligencia de las

prescripciones que comprende la reforma que ha de plantear, y les encargue lo hagan á la mayor brevedad á los jueces municipales que de ellos dependan, previniendo á dichos funcionarios la mas puntual observancia de aquellas, sin perjuicio de que consulten en la forma prevenida en el reglamento las dudas que pudieran suscitarse.

De real orden lo digo á V. I. para su conocimiento y efectos oportunos.—Ilmo. señor presidente de la Audiencia de... »

Cualquiera diria que nuestro gobierno tiene subvencionado al periódico de D. Carlos, *El Cuartel Real*, porque solo así se explican párrafos como el siguiente, publicado en el número del 13:

«No sabemos hasta qué punto agradecerá el generoso pueblo francés la saña que está demostrando su gobierno contra las personas y cosas que huelen á carlistas.»

La internacion ha tomado tales proporciones, que sabemos de un español, propietario de San Juan de Luz, á quien se le ha notificado la orden de abandonar la que es su habitual residencia.

Otras muchas personas, pacificas tambien, se encuentra en el mismo caso, y ni siquiera les ha valido para no ser molestadas, el que respetables franceses achicieran ante las autoridades garantizando y respondiendo de que ninguna participación directa ni indirecta tenían en la guerra civil de España.

Se nos escribe, pero nos resistimos á creerlo, que su altaza el conde de Bardi ha sido tambien molestado en País.

El diario francés *Le Soir* ha publicado una curiosa carta escrita en las montañas de Navarra, en la cual se hacen apreciaciones tanto mas dignas de llamar la atención, cuanto que proceden de carlistas intachables, que están haciendo la guerra y que ven de cerca cómo se conduce D. Carlos. Copiamos de esta carta los siguientes párrafos:

«D. Carlos se levanta á las doce. Despues de levantarse almuerza, habla, recibe, y sobre todo se asoma al balcon con frecuencia, hasta la hora de paseo. Su placer favorito es fatigar á sus ayudantes, obligándoles á girar cinco ó seis horas y reventar caballos en estas vertiginosas expediciones.»

Solo desde que tiene á Mogrovejo á su lado habla algo de la guerra y lee las comunicaciones que le envia de Madrid desde hace poco un grupo de disgustados asociados á unos cuantos ultramontanos recalcitrantes.

Apenas despacha con sus ministros. El de Estado y de Marina, por la proximidad de ambos ministerios, anda siempre con papeles mojados.

El ministro de la Gobernacion desempeña además las carteras de Fomento, Hacienda y Ultramar. Es perezoso, se levanta tarde, cuenta cuatro chascarrillos y es tan distraido, que por donde quiera va olvidando papeles; así es que sus ministerios están hechos pedazos aqui y allá y no puede hacer nada de provecho.

Resulta de todo esto que S. M. no despacha sino lo mas urgente, preocupado como está siempre con escribirse los reclamamos que le dirige *El Cuartel Real*.

Al volver del paseo se sienta á comer con sus ayudantes, y la comida es animada y alegre. Allí se habla, se murmura, se cuentan cuentos de todos colores, se hacen equívocos y se come y se bebe bien.

La sobremesa dura mucho; se pasa despues al salon, y á las doce, la una y á veces las dos de la madrugada van desfilando los palaciegos. Entonces es cuando el rey y su ministro, de lo Interior se quedan solos con los servidores mas próximos á la real persona, y acaban la noche mas alegremente aun.

S. M. se acuesta á las tres ó las cuatro, y al dia siguiente vuelta á lo mismo,

Esto y aun algunas que pudiéramos añadir, lo ven todos los que habitan en las villas ó aldeas donde se instala el Cuartel real. Ahora bien; ¿cuándo trabaja S. M.?»

Hallamos en la *Gaceta* los estados de movimiento de la deuda flotante del Tesoro, cuya publicacion se habia suspendido desde el mes de Julio, y corresponden desde aquella fecha hasta fin de Febrero último. El resultado que presentan no tiene nada de satisfactorio. La carga que esa deuda representa se hace cada dia mas pesada, habiendo sido ineficaces todos los esfuerzos hechos para aligerarla. Hé aqui el resumen de los interesantes datos que inserta el periódico oficial:

	PESETAS.
Importaba la deuda flotante en 1.º de Agosto	337.846.643
Id. id. id. en 1.º de Setiembre	342.779.071
Id. id. id. en 1.º de Octubre	339.572.619
Id. id. id. en 1.º de Noviembre	365.236.462
Id. id. id. en 1.º de Diciembre	398.302.790
Id. id. id. en 1.º de Enero	391.541.901
Id. id. id. en 1.º de Febrero	362.224.825
Id. id. id. en 1.º de Marzo	369.172.340

Segun dice *El Correo de Bayona*, ha muerto en San Juan de Luz el padre del canónico Maunterola.

No hace mucho tiempo que en la misma poblacion perdió tambien á su madre.

Se halla enfermo de bastante gravedad un hijo del recientemente difunto infante D. Sebastian de Borbón y Braganza.

ESTADÍSTICA GENERAL

COMERCIO DE ESPAÑA.

La demostracion hecha en nuestro segundo artículo ha sido victoriosa, pero nos falta completarla.

El interés, segun Jovellanos, sabe mas que el celo, y viendo las cosas como son en sí, sigue sus vicisitudes, se acomoda á ellas, y cuando el movimiento de su accion es enteramente libre, asegura su contingencia el fin de sus deseos; mientras que el celo, dado á meditaciones abstractas, y viendo las cosas como deben ser ó como quisiera que fuesen, forma sus planes sin contar con el interés particular, y entorpeciendo su accion, se aleja de su objeto, con grave daño de la causa pública.

Debemos á la libertad el progreso de nuestra agricultura.

Con solo cinco artículos de la exportacion de 1873 á saber:

	Rs. vn.
Vinos	737.358.108
Trigo y harina	371.164.168
Metales y minerales	323.176.180
Aceites de olivas	207.514.792
Frutas verdes y secas	207.742.736

que suman un valor total de rs. vn. 1.847.855.984 nos acercamos casi á la exportacion total de 1872, que fué de 1.869.547.936 rs. vn.

Se nos objetará tal vez que el empréstito de mil millones hecho en el último mes de 1872 y el de 600 millones en Setiembre de 1871 han debido contribuir al aumento de exportacion que en los dos años se nota, lo cual no negamos en absoluto; pero se nos conceda que la accion directa de los empréstitos extranjeros se clasifica mejor en las 200-

